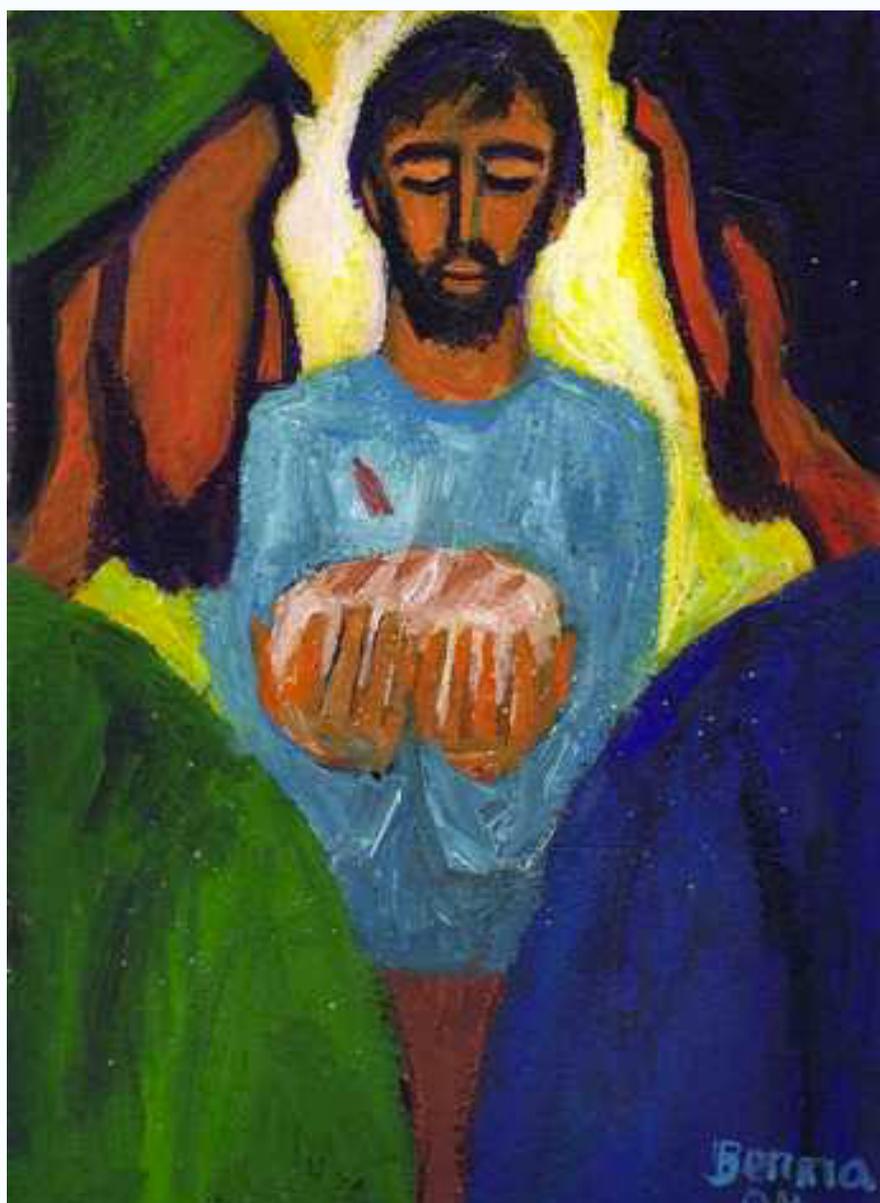


DOMINGO 23 DE ABRIL 2023

LECTURA ORANTE
3º DOMINGO DE PASCUA
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



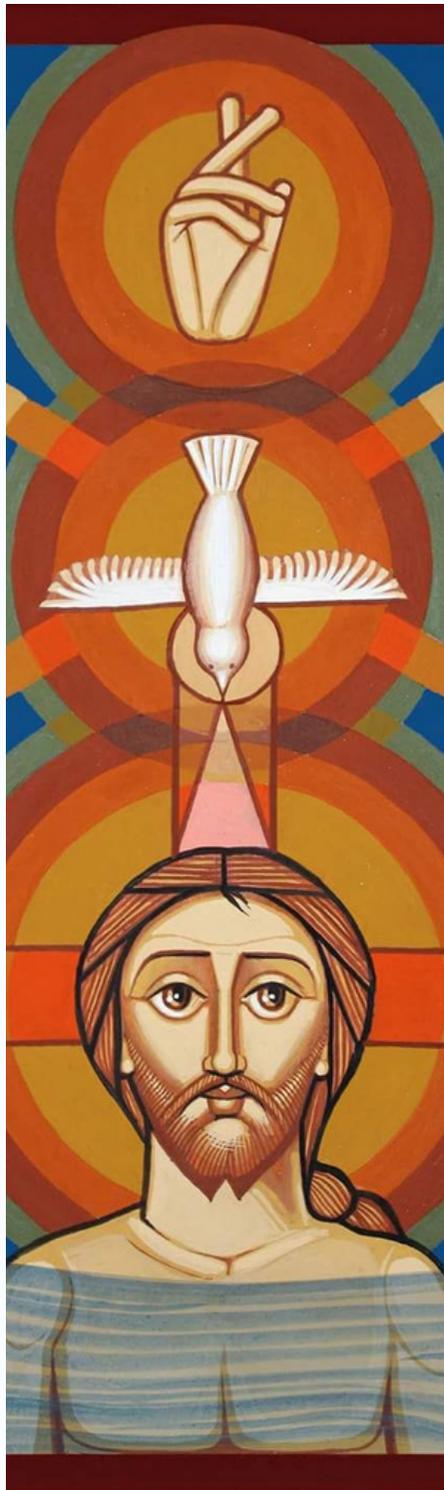
**Dios Padre te resucitó
de entre los muertos,
en ti ponemos nuestra fe
y esperanza.**

Lucas 24, 13-35

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios y Padre nuestro,
a veces nuestro camino por la vida
es pesado y molesto.**

**Danos a tu Hijo Jesús
como nuestro compañero
que camina con nosotros
y anima nuestros corazones
con amor y alegría.**

Él parta el pan de sí mismo que nos fortalece.

**Abre nuestros ojos
para que lo reconozcamos
en nuestros hermanos
o que ellos vean en nosotros
nuestra fe en que el Señor ha resucitado
y vive por los siglos de los siglos. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en el evangelio según san *Lucas* 24, 13-35, flores o algún signo relativo al texto bíblico que vamos a proclamar y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común como estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

Es frecuente que en nuestro caminar nos sintamos tristes, aburridos o desalentados. A veces totalmente solos. Otras veces se nos hace pesado y demasiado largo. Sin embargo, también podemos experimentar la compañía de alguien que se nos une por el camino. Puede suceder que un amigo o incluso un extraño nos dé fuerza y alegría y, entonces, el viaje se vuelve más ligero e interesante y nuestros corazones se animan. El camino de la vida es así. A veces resulta difícil y pesado; pero se vuelve llevadero y alegre cuando sabemos que el Señor camina con nosotros y anima nuestros corazones con su Palabra y cercanía. Hoy, y cada día de nuestra vida, Jesús quiere ser nuestro compañero en el camino.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura

- a. Lucas 24,13-24: Encuentro con Jesús, el peregrino.
- b. Lucas 24,25-27: Jesús ilumina la vida de los dos discípulos.
- c. Lucas 24,28-32: Jesús comparte el pan y los discípulos lo reconocen.
- d. Lucas 24,33-35: Regreso a Jerusalén y encuentro con la comunidad.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 24, 13-35

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 24,13-24: Encuentro con Jesús, el peregrino.

Jesús encuentra a los dos amigos en una situación de miedo y dispersión, de desconfianza y turbación. Defraudados por lo acontecido con Jesús. Las fuerzas de la muerte, la cruz, mataron la esperanza en ellos. Jesús se acerca y camina con ellos, escucha la conversación y hace preguntas. El primer paso es acercarse a las personas, palpar la realidad, los problemas, poder hacer preguntas que ayuden a mirar la realidad con una mirada más crítica. Abrir los espacios para el diálogo.

b. Lucas 24,25-27: Jesús ilumina la vida de los dos discípulos.

Jesús parte de la Escritura para iluminar lo que hacía sufrir a los dos discípulos e iluminar lo que estaban viviendo. Con la ayuda de la Palabra, Jesús los resitúa en el proyecto de Dios y les hará entender que la historia no se escapa de la mano de Dios. Jesús no usa la Biblia como un doctor que lo sabe todo, sino como un compañero que ayuda a recordar lo que habían olvidado y ofrecer nuevos sentidos para la existencia. Con ello Jesús despierta su memoria. El segundo paso es, siempre a la luz de la Palabra, iluminar la situación y transformar la cruz, señal de muerte, en señal de vida y esperanza.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



c. Lucas 24,28-32: Jesús comparte el pan y los discípulos lo reconocen.

Los tres se sientan a la mesa para celebrar y compartir en comunidad. La Palabra de Dios escrita en la Biblia, por sí sola, no abre los ojos, pero provoca el ardor del corazón. Es necesario compartir el pan. Ese gesto abre los ojos de los discípulos para reconocer al Señor. El gesto realizado en comunidad abre los ojos y ayuda a tomar conciencia de la presencia de del Resucitado. Cuando Jesús es reconocido, desaparece. Ellos experimentan la resurrección, renacen y caminan solos. Jesús no se adueña del camino de ellos. Resucitados, los discípulos pueden caminar por sí mismos. Un aprendizaje para nuestra comunidad podría ser cómo crear un ambiente de oración, de fe y fraternidad, en el que el Espíritu pueda obrar. El Espíritu nos hace descubrir y experimentar la Palabra de Dios en la vida y nos lleva a entender el sentido de las palabras de Jesús. Y, sobre todo en este punto de la celebración, es cuando las comunidades esparcidas por el mundo nos ayudan a encontrar el camino. ¿Qué podemos hacer cuando no podemos reunirnos para celebrar la eucaristía? ¿No podremos reconocer al Señor? Es importante considerar que comunión, ante todo tiene que ver con comunidad y no sólo con comulgar.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



d. Lucas 24,33-35: Regreso a Jerusalén y encuentro con la comunidad.

¿Para qué se acercó Jesús a estos dos discípulos? Llegados a este punto del relato, podremos decir que para que ellos resuciten. Las consecuencias del encuentro así lo indican. Ellos se animan y regresan a Jerusalén, donde continúan vivas las fuerzas de muerte que mataron a Jesús, pero donde se manifiestan también las fuerzas de la vida del resucitado. Es el lugar del triunfo de la vida sobre la muerte. Y en lugar de la noticia de la muerte de Jesús, resuena la Buena Noticia de su Resurrección. En la lectura de la Palabra experimentamos la presencia viva de Jesús y de su Espíritu, presentes en medio de nosotros. El Espíritu es quien abre los ojos y el corazón para comprender las Escrituras y leer nuestra realidad a la luz de ella y nos lleva a compartir la experiencia del encuentro con el resucitado, como sucede también hoy en nuestros encuentros comunitarios.

6

Asumamos un compromiso para la semana...

Pidamos la gracia de proclamarlo y compartir con otros su Palabra que haga arder nuestros corazones en la esperanza y seamos pan que alimente a quienes nos rodean.

R/. Señor, me harás conocer el camino de la vida.

Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti.
Yo digo al Señor: “Señor, Tú eres mi bien”.
El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz
¡Tú decides mi suerte! R/.

Bendeciré al Señor que me aconseja
¡hasta de noche me instruye mi conciencia!
Tengo siempre presente al Señor:
Él está a mi lado, nunca vacilaré. R/.

Por eso mi corazón se alegra,
se regocijan mis entrañas
y todo mi ser descansa seguro:
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. R/.

Me harás conocer el camino de la vida,
saciándome de gozo en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha. R/.

7

**Salmo 15, 1-2a.
5. 7-11**



8

Dios nuestro, Dios de vida,
tu Hijo Jesús nos ha hablado
con palabras de aliento y esperanza.
Él nos alimenta con el pan de sí mismo
para sostenernos en nuestro peregrinar
hacia ti y a los hermanos.
El alimento de su Palabra y su presencia
nos mantenga unidos en una sola fe,
un solo amor y la búsqueda de todo lo recto y bueno.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

